

Travesías

POLÍTICA, CULTURA Y SOCIEDAD EN IBEROAMÉRICA

AÑO I - Nº 1 - JULIO - DICIEMBRE 1996



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
SEDE IBEROAMERICANA. LA RABIDA.



REVISTA

TRAVESIAS. Política. Cultura y Sociedad en Iberoamérica.

DIRECTOR:

Joaquín Herrera Flores (Universidad de Sevilla. España).

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

David Sánchez Rubio (Universidad de Sevilla. España).

CONSEJO EDITORIAL:

Horacio Cerutti-Guldberg (Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México); Carlos M. Cárcova (Universidad de Buenos Aires. Argentina); Jacinto Nelson de Miranda Coutinho (Instituto Brasileño de Estudios Jurídicos. Universidad Federal del Paraná. Brasil); Modesto Saavedra (Universidad de Granada. España); Víctor Moncayo (Facultad de Derecho. Universidad Nacional. Colombia); Benny Pollack (School of Politics and Communication. University of Liverpool. Reino Unido); Alberto Filippi (Univertita degli Studi di Camerino. Roma. Italia); Jose Eduardo Faria (Universidad de São Paulo. Brasil); y Juan Marchena (Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida. Huelva. España).

CONSEJO ASESOR:

ARGENTINA: Enrique Mari, Arturo Andrés Roig, Alicia Ruiz, Jorge Douglas, Diego Duquelsky y Juan Pegoraro. BOLIVIA: Julieta Montaña. BRASIL: Theotonio Dos Santos, Amilton Bueno de Carvalho, Edmundo Lima de Arruda Jr., Antonio Carlos Wolkmer, Clemerson Merlin Cleve y Miguel Pressburguer. COLOMBIA: Héctor Moncayo y Germán Palacio. COSTA RICA: Franz Hinkelammert y Eduardo Saxe Fernández. CUBA: Pablo Guadarrama. CHILE: Manuel Jacques y Rodrigo Calderón. EL SALVADOR: Antonio González y Benjamín Cuéllar. ESPAÑA: Antonio Enrique Pérez Luño, Juan Ramón Capella, Ramón Soriano Díaz, Javier de Lucas, Antonio Hermosa Andújar, Juan Antonio Senent de Frutos, Vicente Theotonio, Eloísa Díaz Muñoz, Jesús Muñoz de Priego, Félix Salvador, Sebastián de la Obra y José María Seco. ESTADOS UNIDOS: Ofelia Schutte y Helen I. Safa. FRANCIA: Juan Carlos Garavaglia. MEXICO: Oscar Correas, Jesús Antonio de la Torre Rangel, Jorge Witker, José Emilio Rolando Cifuentes y Mario Magallón Anaya. PERU: Ernesto de la Jara. PORTUGAL: Boaventura de Sousa Santos. REINO UNIDO: Lewis Taylor. VENEZUELA: Héctor Silva Michelena y Heinz R. Sonntag.

Edita: UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA,
SEDE IBEROAMERICANA SANTA MARÍA DE LA RÁBIDA

Maquetación e impresión: TECNOGRAPHIC, S.L.

I.S.S.N.: 1136-8780

Depósito Legal: SE-1.692/96

GLOBALIZACIÓN Y DEMOCRACIA¹

Horacio Cerutti Guldberg

El querer vivir es una tarea, y no el resultado de una reacción instintiva
(Franz J. Hinkelammert)

Acorde con mis preocupaciones acerca de los modos más adecuados para producir un conocimiento autónomo, más pertinente y relevante en relación con la situación actual latinoamericana, expongo a continuación algunas reflexiones de primer acercamiento a la temática que nos ocupa. Me referiré entonces a cuestiones terminológicas, a las teorías disponibles de la transición y el desarrollo, a la función del estado, a ciertos vicios en la argumentación y a los riesgos de la democracia.

1. ¿Una terminología escurridiza?

La palabra “globalización”, de tan traída y llevada, ha terminado por significar muy poco. Se la utiliza como un comodín o muletilla prácticamente énfatica o de valor intercambiable. Cuando hay que proseguir el hilo de la plática, ahí entra “globalización” para hacer de puente y seguir adelante. ¿Qué podríamos decir de “democracia”? ¿Quién se atrevería a declararse contrario a la democracia? Y, sin embargo, ¿cuántos atentados a la democracia no se hacen en su nombre?.

Combinar ambas parece un juego de birlibirloque, trabalenguas para enredar el pensamiento y para dejar en pura nebulosa la argumentación. Sin embargo, por poco que signifiquen de tan desgastados que se encuentran, estos términos aluden, aunque sea de modo precario, a preocupaciones inexcusables de la hora presente. Quizá más, con ellos se evoca la posibilidad misma de supervivencia de la humanidad en condiciones que bien podríamos seguir denominando como ‘estado de derecho’.

¿Quién o qué se globaliza? A esta pregunta hay que responder taxativamente. El capital financiero y las empresas transnacionales-nacionales (básicamente usamericanas o usenses)².

¹ Agradezco a mis colegas y estudiantes del Seminario sobre “Democracia, Cultura y procesos de democratización en Iberoamérica en el siglo XX” (Proyecto DGAPA IN401295) México, UNAM; del “Doctorado en Pensamiento latinoamericano” y de la “Maestría en Integración Regional” en Heredia, Costa Rica y de la Maestría sobre “Teorías críticas del derecho y de la democracia en Iberoamérica” de la Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de Santa María de la Rábida, por los intercambios académicos y las discusiones teóricas sin las cuales no podría haber organizado estas todavía muy preliminares reflexiones.

² “Firmas “globales” marcadas por su nacionalidad de origen. Firmas “multidomésticas”, que asocian filiales autónomas, multinacionales que de todos modos no siguen una estrategia global ya que operan de modo independiente en los países donde radican 37 000 sociedades transnacionales con sus 170.000 filiales dominan la economía mundial, 172 sobre 200 pertenecen a Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania, Reino Unido. Entre las 50 más grandes, 20 tienen su sede en los

Sobre eso no hay ninguna duda. Y se globalizan para su propio beneficio, como ya hemos comprobado con estas casi dos décadas “perdidas” en Latinoamérica. A este proceso de mundialización del capitalismo, acelerado y beneficiado por la revolución científico tecnológica en comunicaciones, información y biotecnología se le conoce como globalización³. No es entonces, globalización de las necesidades ni, mucho menos, de las aspiraciones, de las condiciones de vida o de la solidaridad entre las mayorías del mundo. Es acuerdo, negociación y beneficio de élites, cada vez más minoritarias, exclusivas y excluyentes.

Lo interesante es que este proceso se da acompañado de fenómenos complementarios -no necesariamente contrarios o contradictorios- de regionalismos y localismos. Mientras más rápido se modifican los parámetros de tiempo y espacio hasta hacerlos casi prescindibles, más se afirman las experiencias de vivenciar la temporalidad y la espacialidad disfrutándolas incluso. Cuando se avanza hacia bloques integrados que parecen borrar para siempre las fronteras nacionales y hacen de la unidad de análisis y organización nacional una pieza arqueológica del pasado inmediato, se refuerzan los nacionalismos más estrechos con consecuencias sangrientas (el caso más patético: la ex Yugoslavia pero, también, la ex URSS). Cuando todo parece impulsar a un mundo cosmopolita alejado de reduccionismos dogmáticos y premodernos, los fundamentalismos arrecian. La situación parece paradójica y produce no poca perplejidad en la *intelligentzia* internacionalizada de la época.

La perplejidad, se extiende como esas penumbras a que sólo la contaminación, el *smog* de las macroanticiudades de la periferia perjudicada del sistema mundial nos tiene ya casi acostumbrados.

Pero, empieza a abrirse, a diluirse, cuando atendemos a la vieja cuestión de la explotación. Cuando comenzamos a preguntarnos quiénes y cómo se benefician con esta situación. Y es que no a todos afecta de igual modo la triple crisis (política, económica y socio-cultural) que vivimos.

2. Transición formal e insuficiencia real de la democracia

En América latina las teorías de la transición ayudaron en su momento a conceptualizar el paso de dictaduras militares a procesos de apertura. Sin embargo, no han sido suficientes para dar cuenta de la situación ulteriormente gestada por ese mismo tránsito, el cual dista bastante de una consolidación. Algunos, irónicamente, han hablado de estas democracias supuestamente recobradas como ‘democracias de baja intensidad’. Manuel Antonio Garretón indica bien los desafíos presentes, tanto a nivel teórico como práxico:

Estados Unidos, 8 en Japón” (Henri Bartoli, “¿Mundialización o hegemonía?” en: *Cuadernos Americanos*. México, UNAM, Nueva Época, Año IX, vol. 5, septiembre-octubre 1995, nro. 53, pp. 112-113).

³ Con todo no es indistinto el uso anglosajón del término “globalización” o el francófono de “mundialización”. Bien lo aclara Henri Bartoli en el sugerente artículo antes citado “¿Mundialización o hegemonía?...”: “La diferencia no es vana. El término “globalización” traduce una regulación de las economías nacionales que escapa a ellas, el término “mundialización” apunta al fenómeno de constitución de una economía-mundo sin desaparición de su autonomía. La “globalización” es más “totalizadora”, pero se trata de una cuestión de matices” (p. 112).

“Llama la atención en esta materia la enorme dificultad de nuestros países para la invención institucional, para imaginar y crear nuevas instituciones que enfrenten los dos grandes problemas que amenazan a las democracias en el futuro: la irrelevancia de las instituciones frente a los poderes nacionales y transnacionales y la incapacidad de dar cuenta de la agenda de demandas sociales por la exclusión de vastos sectores de la sociedad”⁴.

Después de este conjunto de teorías sobre la transición poco o nada más se puede hallar en el arsenal de conceptualizaciones disponibles para enfrentar las urgencias de la hora. Hay quienes ya visualizan con toda precisión que se trata de volver los ojos a las experiencias concretas de los sectores en resistencia. El caso Chiapas, sobre todo, ha llamado la atención sobre este punto⁵. Sin embargo, muy pocos asumen que la cuestión de la democracia tiene larga data entre nosotros y se puede remontar al siglo pasado. Por dar sólo un ejemplo entre los múltiples que se podrían aducir, un hito importante, muy descuidado, por cierto, es la reflexión -todo lo idealista que se quiera- de Rodó en su *Ariel*, el cual no es otra cosa que un *plaidoyer* por la democracia en el mundo que calificaba de “latino” y “espiritual” por contraposición a los vecinos del norte en este primer *best seller* del siglo XX en la región.

3. Desarrollo ¿del subdesarrollo?

Por su parte, las teorías del desarrollo han mostrado su agotamiento. Sus condicionamientos civilizatorios las han reducido, en buena medida, a la esterilidad teórica⁶. A pesar de todos los esfuerzos por dotarlas de un rostro humano, han sido particularmente agresivas con el entorno y las desconfianzas a su meollo industrializador han crecido significativamente⁷.

Una línea de reflexiones que parece promisoria es la que articula la reconceptualización del desarrollo a la vigencia de los derechos humanos. Así, prolongando en parte la línea teórica de Amartya Sen y avanzando más allá de sus formulaciones, Haider A. Khan ha elaborado una lista de iniciativas que ilustran algunas de las tareas pendientes:

1. Basic capabilities and functionings (e.g. being healthy), however defined, must be made a priority area of development goals. As Jack Donnelly recognizes in the context of

⁴ “Las nuevas relaciones entre estado y sociedad y el desafío democrático en América latina”. Madrid, UNED/UAM-Iztapalapa, noviembre 1994, no. 4, p. 70.

⁵ Cf. Pablo González Casanova, “Causa de la rebelión en Chiapas” en: *Perfil de La Jornada*. México, martes 5 de septiembre de 1995, pp. I-IV.

⁶ Cf. Tariq Banuri, “Development and the Politics of Knowledge: A Critical Interpretation of the Social Role of Modernization Theories in the Development of the Third World” en Frédérique Apffel Marglin y Stephen A. Marglin, *Dominating Knowledge; Development, Culture, and Resistance*. New York, Oxford University Press, 1990, pp. 29-72.

⁷ Es muy sugerente a este respecto el estupendo libro de Iring Fetscher, *Condiciones de supervivencia de la humanidad ¿Es posible salvar el progreso*. Barcelona, Alfa, 1985, 243 págs.; Cf. también Edgardo Lander (coordinador), *El límite de la civilización industrial; Perspectivas latinoamericanas en torno al posdesarrollo*. Caracas, ALAS, FACES (UCV), Nueva Sociedad, 1995, 136 págs.

basic needs, also in the context of basic capabilities the failure to fulfill these will be a denial of basic human rights.

2. Right to security of people must be protected in practice both nationally and internationally.

3. In the economic sphere a laissez-faire policy that runs counter to the fulfillment of basic economic obligations to the people must be curtailed.

4. The grassroots political, ecological and people's rights movements must be allowed to operate without hindrance, threats or reprisals by the governments.

5. Employment safety nets must be created through labor-intensive public works programs in many poor LDC's.

6. Investment in human resources such as basic education and job skills training must be increased.

7. Inequalities and discriminatory treatments based on gender, race, ethnicity etc. must be made illegal and enforced.

8. Special considerations must be given to the rights of the members of vulnerable groups, in particular the poor, women and children.

9. Self-help programs for the disadvantaged should be encouraged wherever possible.

10. In keeping with Freire's precepts the disadvantaged must be empowered so that they can be subjects for themselves not simply made objects of development by the policies of the state⁸.

Se hace relevante, entonces, una reconsideración de las teorías del desarrollo a la luz de la redescubierta complejidad de los procesos culturales y civilizatorios.

4. Estado ¿prescindible?

La retórica del adelgazamiento del Estado, va acompañada de una progresiva trivialización de su papel. El Estado aparece como un obstáculo y la tarea de la hora es desmantelarlo. Paradójicamente, después de adelgazado, desmantelado, debilitado y demonizado se le exige que resuelva carencias y demandas generalizadas de la mayoría de la población y, además, que no pierda el control, el dominio político y el monopolio del uso de la fuerza. Esto hace que, por una parte, la violencia se desparrame, por así, en la sociedad con todas sus consecuencias negativas. Por otra parte, que la soberanía se traslade en parte a experiencias autonómicas muy positivas e interesantes que hacen redescubrir a la sociedad su poder y que sugieren la idea de recuperar el estado *de o para* la sociedad y abandonar esta oposición inútil. Pero la supuesta maldad estatal, analizada magistralmente en el libro clásico de Elías Díaz⁹, encubre mañosamente las complejas funciones cumplidas por el estado, tanto metropolitano como subordinado, en esta etapa del capitalismo mundial.

⁸ "A Human Rights-based Approach To Human Development", Denver, GSIS, University of Denver, september 1994, paper, pp. 13-14. En la bibliografía proporciono más referencias acerca de los valiosos trabajos de Haider.

⁹ Elías Díaz, *De la maldad estatal y la soberanía popular*. Madrid, Debate, 1984, 270 págs. y el artículo complementario: "La justificación de la democracia" en: *Sistema*. Madrid, mayo 1985, nro. 66, pp. 3-23.

Sobre este punto ha llamado la atención con perspicacia John Saxe Fernández

"... existen diversas maneras de globalización y (...) adoptar la nébuleuse sólo nos aleja del duro esfuerzo por indagar concretamente los mecanismos e instrumentos de las complejas relaciones que gestan una forma específica de globalización, con ganadores y perdedores, es decir, que el algo o la nébuleuse magnifica las probabilidades de caer en vicios epistemológicos innecesarios, como el de la reificación.

Hoy -tal y como ha venido ocurriendo históricamente- el poder del Estado es un elemento importante para las empresas que buscan invertir o vender internacionalmente"¹⁰.

El Estado sigue cumpliendo pues, en otras modalidades y bajo otros ropajes, funciones represivas, orientadoras, intervencionistas, geopolíticas, militares, etc. Sus roles, por así decir, ocultos o camuflados bajo la retórica de su debilitamiento, dificultan tanto la captación conceptual de sus novedosas metamorfosis como el control público de sus decisiones. No es casual que toda la reforma jurídica denominada modernización y la negociación de convenios internacionales se realice en medio del secreto y del sigilo disimulado bajo una catarata de información trivial. Se impone entonces la consecuencia que apunta Saxe

"... la perspectiva convencional de globalización que asume que el papel del Estado nacional es irrelevante, y que nos adentramos en un mundo "postwesfaliano" debe revisarse con cuidado, y [exige] confrontar las evidencias que provienen del mundo de los fenómenos y de la experiencia histórica concreta"¹¹.

Es muy interesante advertir el descuido en que se había dejado el tema del Estado dentro de la reflexión politológica de los últimos años. Un protagonista y testigo de excepción como Adam Przeworski lo señalaba en una entrevista reciente en estos términos:

"... hemos pasado 15 años de no hablar más que del Estado y después la palabra "Estado" desapareció. Y pasamos otros casi 15 años hablando solamente de las transiciones y de la democracia. Creo que al analizar esta relación, ahora llegamos a los siguiente: no hay democracia sin Estado"¹².

5. Círculos viciosos en la argumentación y fuga de la historia

La elaboración conceptual sobre estos temas está todavía plagada de inconsistencias, fisuras y aporías. Enfocando el asunto desde la perspectiva de las relaciones internacionales, Norberto Bobbio ha explicitado una de ellas.

"Nos encontramos frente a uno de los círculos viciosos en el cual cada previsión racional se atora y, si de esperanza se puede hablar, ésta descansa exclusivamente en el carácter

¹⁰ John Saxe Fernández, "Globalización y regionalización" en: *Excelsior*, México, Sección Ideas, martes 9 de enero 1996, p. 5B.

¹¹ *Idem*.

¹² Entrevistado, junto con Guillermo O'Donnell, por Victor Alarcón Olguin, "Democracia sustentable" en: *Espacios; Revista Centroamericana de Cultura Política*. San José, FLACSO, julio-septiembre 1994, nro. 1, p. 105.

limitado de nuestra razón, demostrado con muchas pruebas. El círculo vicioso se puede formular de este modo: los estados podrán llegar a ser todos ellos democráticos sólo en una sociedad internacional plenamente democratizada. Pero una sociedad internacional plenamente democratizada presupone que todos los estados que la integran sean democráticos. El incumplimiento de un proceso es obstaculizado por el incumplimiento del otro"¹³.

Otro círculo detectábamos en nuestro Seminario sobre "Democracia, Cultura y procesos de democratización en Iberoamérica en el siglo XX" al revisar y evaluar las conclusiones y propuestas del libro de Davide Held. Para que haya ciudadanos con cultura democrática es menester una sociedad democrática y para que haya una sociedad democrática se requieren ciudadanos con cultura democrática. Para colmo, ahora se maneja como requisito de ciertas 'transiciones' la cultura democrática y uno se pregunta ¿de dónde saldrá esta cultura si no hay posibilidades reales de participación y control de los actos de poder? Democratizarse sin experiencia democrática sería como aprender a nadar en cursos 'teóricos'...

Lo que se advierte en todos estos razonamientos es una dificultad para la incorporación de la dimensión histórica en la argumentación. Un caso interesante en el que se puede constatar lo que aporta la experiencia y la evaluación histórica precisa a una reflexión alternativa lo constituyen las diez propuestas de Galtung para la reforma de la ONU en los próximos cincuenta años¹⁴.

El criterio guía aquí -a mi juicio- sería no fugarse de la historia; fácil de aconsejar pero muy difícil de cumplir en el desarrollo de la reflexión.

6. Democracias en riesgo

En medio de estos avatares del esfuerzo teórico por dar cuenta de situaciones tan complejas y evasivas el prestigio de la democracia se deteriora peligrosamente a ojos de las mayorías desprotegidas. Para ese 50 o 60% de la población latinoamericana que difícilmente alcanza a acceder a los satisfactores indispensables para cubrir sus necesidades básicas lo que interesan son soluciones y no alambicadas elucubraciones acerca de cómo podrían ser las cosas si no fueran como son. Ante esas urgencias, el valor de la democracia decrece y las peligrosas tentaciones autoritarias, típicas de la tradición latinoamericana, se convierten en renovados señuelos. Por izquierdas y por derechas asoman guiños cómplices que sugieren salidas mágicas. Si a este cuadro se le agregan las incidencias del narcotráfico y la corrupción, se advierten los riesgos de degradación y disolución social¹⁵.

¿Estaríamos entonces en presencia de un instrumento inútil para colaborar en el mejoramiento de la vida social?. Así pareciera sugerirlo la impotencia de la denominada 'democracia de baja intensidad', 'controlada' o acotada. Reducida a su mínima expresión

¹³ Norberto Bobbio, "Democracia y sistema internacional" en: *Revista Internacional de Filosofía Política*. Madrid, UNED/UAM-Iztapalapa, noviembre 1994, nro. 4, p. 20.

¹⁴ Johan Galtung, "Presente y futuro de Naciones Unidas" en: *Estudios Internacionales*. Guatemala, IRIPAZ, año 5, nro. 10, julio-diciembre 1994, pp. 13 y ss.

¹⁵ Cf. mi artículo "Significados simbólicos de la democracia" en: *Electora*. México, año I, mayo-junio 1994, nro. 3, pp. 10-14.

-el ejercicio periódico, no siempre respetado, del voto- esta formalidad sería insuficiente para afrontar los desafíos de la hora. En términos precisos lo señaló oportunamente Franz Hinkelammert:

“La democracia ya no tiene que ver ni con las mayorías, ni con la posibilidad de elegir alternativas. La democracia es, a lo sumo, una forma de determinar la persona encargada de ejecutar la única alternativa para la cual no existe ninguna otra”¹⁶.

Esta convicción sólo puede producir un fenómeno de apatía, de desconfianza en la política y, por ende, en la democracia. La tentación de buscar otras vías de resolver los problemas es flagrante y peligrosísima.

En medio de todo, lo que queda claro es que se globaliza la pobreza con todas sus secuelas indeseables, particularmente en el mencionado agotamiento de la política. Junto con la desconfianza en la democracia crece también la ineficacia de la política.

“A medida em que a crise econômica se aprofunda, estreitamse crescentemente os caminhos políticos disponíveis. E frente à ausência de reformas sócio-econômicas fundamentais, um desastre mundial parece quase inevitável”¹⁷.

Apreciada la situación desde el lado oscuro del sistema mundial quizá se puedan matizar conclusiones tan catastrofistas. Hay experiencias de sobrevivencia, hay indicios de construcciones alternativas, hay creatividad, imaginación y dignidad. Vale la pena esforzarse y apostarle a la radicalización de la democracia como forma integral de vida para todos, sabedores que sólo el poder gestado entre todos, auditado y controlado por la misma participación podrá aspirar a encauzar patologías aparentemente ya desbordadas en sus manifestaciones.

BIBLIOGRAFIA

- Alarcón Olguín, Víctor, “Democracia sustentable”, entrevista a Guillermo O’Donnell y Adam Przeworski, en: *Espacios; Revista Centroamericana de Cultura Política*. San José, FLACSO, julio-septiembre 1994, nro. 1, pp. 104-107.
- Banuri, Tariq, “Development and the Politics of Knowledge: A Critical Interpretation of the Social Role of Modernization Theories in the Development of the Third World” en: Frédérique Apffel Marglin and Stephen A. Marglin (editors), *Dominating Knowledge; Development, Culture, and Resistance*. New York, Oxford University Press, 1990, pp. 29-72.
- Bartoli, Henri, “¿Mundialización o hegemonía?” en: *Cuadernos Americanos*. México, UNAM, Nueva Epoca, Año IX, vol. 5, septiembre-octubre 1995, nro. 53, pp. 111-135.
- Cerutti Guldberg, Horacio, “Significados simbólicos de la democracia” en: *Elector*. México, año I, mayo-junio 1994, nro. 3, pp. 10-14.

¹⁶ “¿Capitalismo sin alternativas? Sobre la sociedad que sostiene que no hay alternativa para ella” en: *Pasos*. San José, DEI, septiembre-octubre 1991, nro. 37 p. 15.

¹⁷ Michel Chossudovsky, “A globalização da pobreza” en: *Proposta*. Río de Janeiro, año 23, março 1995, nro. 64, p. 30.

- Chossudovsky, Michel, "A globalização da pobreza" en: *Proposta*. Rio de Janeiro, FASE, março 1995, nro. 64, pp. 23-30.
- Díaz, Elías, *De la maldad estatal y la soberanía popular*. Madrid, Debate, 1984, 270 págs.
- Díaz, Elías, "La justificación de la democracia" en: *Sistema*. Madrid, mayo 1985, nro. 66, pp. 3-23.
- Díaz, Elías, *Los viejos maestros: la reconstrucción de la razón*. Madrid, Alianza, 1994, 173 págs.
- Fetscher, Iring, *Condiciones de supervivencia de la humanidad; ¿Es posible salvar el progreso?*. Barcelona, Alfá, 1988, 243 págs.
- Galtung, Johan, "Presente y futuro de Naciones Unidas" en: *Estudios Internacionales*. Guatemala, IRIPAZ, año 5, nro. 10, julio-diciembre 1994, pp. 7-20.
- Garretón M., Manuel Antonio, "Las nuevas relaciones entre Estado y sociedad y el desafío democrático en América latina" en: *Revista Internacional de Filosofía Política*. Madrid, UNED/UAM-Iztapalapa, noviembre 1994, nro. 4, pp. 61-72.
- González Casanova, Pablo, "Causas de la rebelión en Chiapas" en: *Perfil de La Jornada*. México, martes 24 de septiembre de 1995, pp. I-IV.
- Held, David, *Modelos de democracia*. México, Alianza, 1992, 435 págs.
- Hinkelammert, Franz J., "¿Capitalismo sin alternativas? Sobre la sociedad que sostiene que no hay alternativas para ella" en: *Pasos*. San José, DEI, septiembere-octubre 1991, nro. 37, pp. 11-24.
- Ianni, Octavio, "Estado-nación y globalización" en: *El Cotidiano*. México, UAM, septiembre 1995, nro. 71, pp. 92-97.
- Khan, Haider Ali, "Democracy, Markets and Structural Adjustment" en: *Relaciones Internacionales*. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional, cuarto trimestre de 1993, nro. 45, pp. 87-92.
- "Exclusive. A conversation with Amartya Sen" en: *The Voice of Bangladesh*. March 1993, pp. 19-24.
- "The Fragility of Freedom: Democracy and The Economy". Denver, GSIS, University of Denver, April 1994, paper, 34 págs.
- "A Human Rights-based Approach to Human Development". Denver, GSIS, University of Denver, september 1994, paper, 16 págs.
- "Economic Justice in the Age of Postmodernism". Denver, GSIS, University of Denver, March 1995, paper, 20 págs.
- "Economic Justice and Democracy". Denver, University of Denver, March 1995, paper, 23 págs.
- Lander, Edgardo, *El límite de la civilización industrial; Perspectivas latinoamericanas en torno al posdesarrollo*. Caracas, ALAS, FACES (UCV), Nueva Sociedad, 1995, 136 págs.
- McCament, John F., "Democratization, Liberation and Contradictions in the Structure of Domination in Latin America". Denver, GSIS, University of Denver, 1992, 19 págs., mimeo.
- McCament, John F., "Domination, State Power, and Political Repression". Denver, 22 págs., mimeo.
- Petras, James y Steve Vieux, "A propósito de un renovado discurso conservador" en: *Excelsior*. México, Sección Ideas, martes 16 de enero 1996, pp. 4B y 5B.
- Przeworski, Adam, "The Neoliberal Fallacy" en: *Journal of Democracy*. July 1992, Vol. 3, Nr. 3, pp. 45-59.

- Sader, Emir y Pablo Gentili (organizadores), *Pós-neoliberalismo; As políticas sociais e o Estado democrático*. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1995, 205 págs.
- Saxe Fernández, Eduardo, "Neoliberalismo político y democracia en América latina" en: *Relaciones Internacionales*. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional, cuarto trimestre 1993, nro. 45, pp. 9-13.
- Saxe Fernández, John, "Globalización y regionalización" en: *Excelsior*. México, Sección Ideas, martes 9 de enero 1996, pp. 4B y 5B.
- Sierra, Gerónimo de (coordinador), *Los pequeños países de América latina en la hora neoliberal*. Caracas, UNAM, Universidad Nacional Heredia Costa Rica, UNRISD, Nueva Sociedad, 1994, 219 págs.
- Valles Medina, Patricia, *La moral y el Estado*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1993, 86 págs.